

Antonio Ferres

Memorias de un hombre perdido

Debate, Madrid, 2002

Los libros autobiográficos veraces —no lo son todos; muchos son autojustificaciones y callan más que hablan o muestran superficies, exterioridades—⁴ resultan ventanas abiertas a experiencias vitales *otras*, compañías íntimas para el lector. Este magnífico libro de Antonio Ferres encaja en lo mejor del género. La autocomplacencia le es ajena. Y el mundo que ha vivido Ferres —uno de los protagonistas del *realismo social* de la literatura española de los años cincuenta y principios de los sesenta, corriente que debe ser reevaluada por su continuidad con un filón grande de nuestra tradición artística—⁴ es el de la ignominia de la derrota republicana y la formación de la resistencia activa al franquismo. Ferres es el rigor frente al falso cosmopolitismo literario, la indomable honradez de los vencidos que no claudicaron, la comunidad con el exilio y con las gentes trabajadoras. Imprescindible para quienes no aceptan el robo de nuestra propia historia. Maravillosamente escrito.

J.-R. C.
9/2003